

Jornadas XI Jornadas Técnicas ABIE 2017 (8,9 marzo 2017)

“La Biblioteca de la Universidad Loyola Andalucía: tejiendo redes, compartiendo recursos”

Fran Cortés

Director de la Biblioteca de la Universidad Loyola Andalucía

>Agradecimientos

Muchas gracias a Monseñor Jesús García, gracias a D. Pablo Delclaux y gracias también a D. José Ángel Garro, al que no tenía el placer de conocer en persona hasta hoy, aunque habíamos hablado previamente por teléfono y habíamos intercambiado correos electrónicos para preparar esta ponencia.

Precisamente querría redoblar mi agradecimiento a José Ángel Garro por la deferencia en invitarnos a las Jornadas y convencernos a presentar una ponencia, y de que el esbozo de la misma le interesara y nos invitara a comunicarla en estas Jornadas. Por alguna razón, que no llego a vislumbrar, José Ángel pensó que tendría algo interesante que aportar hoy aquí.

En un primer momento contactó conmigo y me dio a conocer el tema de estas jornadas, “iniciativas low cost”, y no tuve claro si la Biblioteca de la Universidad Loyola Andalucía podría aportar algo relevante a los presentes, sabiendo que tendría como auditorio a auténticos expertos en el tema. En el ámbito de unas instituciones privadas y muchas veces pequeñas, la falta de recursos, escasez de presupuestos y el control de costes está a la orden del día. Como dicen en mi tierra somos unos tiosos, así que, dentro de una organización, y además privada, los bibliotecarios somos los tiosos entre los tiosos.

No esperen hoy recetas mágicas, ni trucos “low cost” de fácil o rápida implementación, aunque si con mi intervención consigo dar alguna buena idea y despertar el interés en una más estrecha cooperación entre bibliotecas, bien habrá valido la pena mi exposición.

Esta es la primera vez que la Universidad Loyola Andalucía tiene el gusto de asistir a las presentes Jornadas y entono el “mea culpa” por ello, aunque les puedo asegurar que a partir de ahora seguiremos participando, ya que como comprobarán más adelante en mi charla es de sumo interés para nosotros integrarnos en redes, como por ejemplo la que representa esta magnífica ágora de bibliotecarios de la Iglesia en la que nos encontramos. Y como confirmación de esta intención está el hecho de que, en representación de mi Biblioteca, ya formo parte de la ABIE como socio.

Quizás la llamada de José Ángel debió haberse producido el año pasado, puesto que el tema de las jornadas, “La colaboración interbibliotecaria como motor y futuro de las bibliotecas de la Iglesia”, se ajustaba más al contenido de mi intervención hoy, aunque eso no impide que también tenga encaje en el tema de las jornadas de este 2017.

Presentación personal

Mi nombre es Francisco José Cortés, aunque podéis llamarme Fran, y soy el director de la Biblioteca de la Universidad Loyola Andalucía donde trabajo desde hace 25 años.

Soy Diplomado en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Granada y –casi- Graduado en Información y Documentación por la Universidad de Extremadura, donde estoy a falta de defender mi TFG, que trata sobre la implantación de las herramientas de descubrimiento en las bibliotecas universitarias españolas.

Como os podéis imaginar el bibliotecario en una institución pequeña es un hombre orquesta, y ese es también mi caso, aunque con el tiempo me he ido especializando en el área de la Biblioteca Digital: bases de datos, plataformas, ebooks, acceso a la información off-campus, herramientas de descubrimiento/discoveries...

➤Presentación de la Universidad

Antes de nada, permítanme hablarles de la Institución a la que represento hoy aquí. Más que nada, para poner en contexto mi Biblioteca y las actuaciones llevadas a cabo, y puedan calibrar en qué grado podrían reproducir dichas actuaciones, cada uno en su caso.

La Universidad Loyola Andalucía, es una institución universitaria de la Compañía de Jesús, con sede actualmente en Córdoba y Sevilla. La universidad, como tal, inicia su andadura en 2013, aunque no nace de la nada, ya que es continuadora de la actividad universitaria que llevaba desarrollando el centro ETEA (Escuela de Técnica Empresarial Agrícola) desde 1963 en Córdoba.

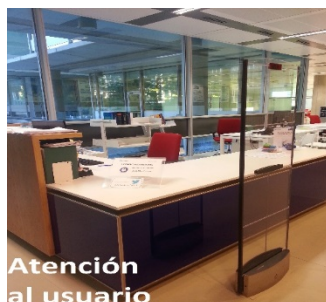
ETEA nace como el impulso de un grupo de jóvenes jesuitas por aportar algo a la sociedad andaluza en general y al sector agropecuario en particular. Aunque originalmente se barajaron varias opciones, finalmente terminó fraguando la constitución de una escuela de formación para empresarios agrícolas. Primero en las instalaciones de la Colegiata de San Hipólito, perteneciente a los jesuitas, y poco más tarde en unos terrenos propios recibidos por donación.

En los años 80 se convierte en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, firmando un acuerdo de adscripción con la Universidad de Córdoba. Así pues, ETEA parte casi desde cero en cuanto a instalaciones y en cuanto a dotación de su biblioteca, biblioteca que durante prácticamente 50 años ha concentrado más esfuerzos en apoyar la docencia y aprendizaje, invirtiendo buena parte de su presupuesto en la adquisición de manuales y monografías orientados a los alumnos. Teniendo en cuenta lo anterior, podrán adivinar que la biblioteca de la Universidad, heredera de la de ETEA, no posee un gran valor patrimonial e histórico, si atendemos a la antigüedad de sus fondos.

La Biblioteca de ETEA, como centro de formación empresarial agrícola, y después como Facultad ha atendido necesidades de información en áreas como la Economía, Ética, Management, Marketing, Contabilidad... y ya en tiempo más reciente, con el nacimiento de la Universidad, otras áreas relacionadas con los Grados impartidos: Derecho, Psicología, Comunicación, Criminología, Ingenierías, Relaciones Internacionales y Educación.

Además, hay que tener en consideración la rápida implantación de nuevos grados, impartidos además en dos campus, en tres si tenemos en cuenta que la división de estudios de tercer grado, la *Loyola Leadership School*, desarrolla su labor en unas instalaciones municipales cedidas en el municipio sevillano de Dos Hermanas, muy cerca de donde se construirá el futuro próximo campus principal de la Universidad. Esta rápida puesta en marcha de nuevos grados ha hecho imposible, por esfuerzo humano y presupuestario, desarrollar una colección acorde con esas nuevas titulaciones, al menos en formato papel. Esto nos ha forzado, al hilo de los tiempos, a apostar de manera muy intensa por los formatos electrónicos, no solo en áreas donde ya hace

unos años que se ha impuesto al papel: información estadística, económico-financiera, legislación y jurisprudencia, artículos científicos en publicaciones periódicas; sino también en monografías y manuales. Aunque en este último aspecto, la variedad de formatos, licencias y plataformas, por un lado, y la inexistencia de formato online para algunos contenidos impresos, por otro lado, hace que el período de transición seguramente se alargue bastantes años.



Imágenes de las instalaciones de la Biblioteca del campus de Palmas Altas-Sevilla

Así a modo de resumen podemos decir que somos una biblioteca universitaria, de una institución de la Iglesia, andaluza pero con vocación internacional (uno de los lemas de la Universidad, tomando palabras del anterior general de los jesuitas, el español Padre Adolfo Nicolás, es “formar a los mejores para el mundo”), que atiende las necesidades de aprendizaje e investigación de unos 2000 alumnos y 250 PDI (por lo que se nos puede situar como una universidad pequeña), somos una biblioteca que no tenemos un gran fondo impreso (unos 60.000 volúmenes), sin carácter histórico, y sin especial valor patrimonial, lo cual hace que no tengamos que enfrentarnos a problemas de otras instituciones: espacio para almacenamiento, conservación, encuadernación, plagas... Además, el hecho de ser una institución joven y con varios campus, con una profunda apuesta por la investigación ha hecho que centremos esfuerzos y presupuesto en los recursos electrónicos.

Biblioteca Electrónica

Es la gran apuesta de presente

>Constituye el 20% de compra de libros (ebooks)

>El de las suscripciones electrónicas, un 81,25%

Magis es el nombre del discovery o herramienta de descubrimiento de la Biblioteca. La elección del nombre no fue casual. Es un término muy ignaciano, que en latín significa más y que en español devino en magister, magisterio o maestro. Y es lo que representa el nombre una vía para llegar a más información para apoyar la docencia, el aprendizaje y la investigación. Un punto de acceso centralizado para todos los recursos de la Biblioteca: catálogo, bases de datos, recursos en internet...



Imagen de la caja de búsqueda Magis

Una vez situada mi Universidad, su historia y las características de su Biblioteca ya estamos en disposición de explicar qué pasos hemos dado que puedan encajar en el tema de las presentes jornadas: “low cost, great profit”

>“Low cost, high profit”: compartir recursos en red

Como les decía en la presentación el tema de mi ponencia seguramente se habría ajustado más a los contenidos de la Asamblea de 2016 sobre colaboración. No esperen en mis palabras trucos, estrategias, iniciativas “low cost” tal y como reza el tema de este año de la asamblea. Estoy seguro que todos ustedes son ya unos expertos en obtener recursos y ofrecer servicios con casi nada, y de hecho estoy tomando buena nota de las aportaciones que se están realizando hoy.

Además, en eso del “low cost” imagino que todas las bibliotecas de instituciones pequeñas hacemos lo mismo:

- Trabajar mucho, bien y con poco personal (¡eso sí que es low cost!). Lo llaman productividad, permítanme el guiño.
- Aprovechar las convocatorias de becas, prácticas curriculares o voluntariado para conseguir personal a coste cero o casi, como magistralmente han mostrado mis compañeras de la Biblioteca Diocesana de Córdoba.
- Apoyarnos en las donaciones (fundamentalmente bibliográficas) y en el ofrecimiento de duplicados de otras instituciones para enriquecer nuestro patrimonio y nuestro catálogo.
- En el caso de instituciones que publican (libros o revistas), aprovechar los intercambios de publicaciones para, también, enriquecer la colección bibliográfica.
- Aprovechar al máximo las formaciones con cargo a la Fundación Tripartita

Pero sin lugar a dudas, para una biblioteca de una universidad pequeña, como es a la que pertenezco, pienso que la mejor iniciativa low cost que puede desarrollar es la de integrarse en redes, cooperar con otras instituciones (amigas o no), compartir recursos, intercambiar conocimientos, acceder a un bien a un precio menor, o incluso de forma gratuita. Aunque sólo fuera por compartir experiencias (éxitos o fracasos), conocimientos y procesos, como bien pueden ser las presentes Jornadas, ya resultaría útil formar parte de redes.

ETEA primero y la Universidad Loyola Andalucía después, son centros universitarios pequeños, que no han encontrado ninguna ayuda, (más bien lo contrario), en las instituciones públicas cercanas, tanto políticas como universitarias; por lo que, desde el momento de la constitución de la universidad y la extinción del acuerdo de adscripción la UCO, tuvimos claro que necesitábamos integrarnos en redes donde colaborar, cooperar y compartir recursos.

Ya a principios del siglo XXI, y enmarcado en un proyecto de universidad de la mano del CEU / Asociación Católica de Propagandistas, que no cuajó (la Universidad Fernando III el Santo), mi institución y las bibliotecas del CEU empezaron a colaborar, compartiendo algún recurso e iniciando una tímida política de suscripciones a revistas de forma coordinada.

Fruto de los trabajos para poner en marcha la Universidad Fernando III el Santo, desde ETEA se aprovecha todo el conocimiento y experiencia adquiridos para no cejar en el intento de convertirse en una universidad, y es así como con el apoyo de la Compañía de Jesús, se consigue el reconocimiento por parte de la Junta de Andalucía de la Universidad Loyola Andalucía como integrante del sistema universitario andaluz.

>BibUnijes, una red de bibliotecas universitarias jesuitas en España

Como universidad jesuita, Loyola forma parte de Unijes, que agrupa a las instituciones de educación universitaria de la Compañía de Jesús en España. Unijes, desde hace años, promueve un proceso de convergencia a varios niveles: compras, políticas, procesos, software... Para ello se han constituido grupos de homólogos (biblioteca, TICs, investigación, secretaría, etc.). En el caso que nos ocupa, el grupo de homólogos de bibliotecas en Unijes, está formado por todas las bibliotecas de las instituciones universitarias de la Compañía de Jesús en España, aunque las que juegan un papel más destacado son precisamente las universidades: Deusto, Comillas y Loyola, con participaciones esporádicas de ESADE e IQS en representación de la URL, la Facultad de Teología de Granada o INEA en Valladolid.

Las bibliotecas de BibUnijes (como coloquialmente nos denominamos) nos reunimos unas 3 veces al año para intentar avanzar en nuestros objetivos comunes. Además de mantener puntualmente contacto telefónico o por correo electrónico para preguntarnos dudas o mantenernos informados.

Fruto de este trabajo podríamos mencionar como (humildes) logros:

BibUnijes acuerdos	<ul style="list-style-type: none"> > Intercambiar información y know-how > Mantener reuniones anuales > Servicio SOD gratuito > Suscripciones conjuntas > Compras conjuntas > Compartir recursos
------------------------------	--

- **Know-how:** saber de primera mano cómo hacemos las cosas, y aprender unos de otros. A veces una simple llamada o un correo pueden proporcionarnos una información valiosa y una buena idea para resolver un problema o poner en marcha alguna actividad.
- **Reuniones anuales:** las bibliotecas de Unijes nos hemos marcado reunirnos al menos 3 veces al año. Una de ellas en la asamblea anual de Rebiun. La mejor manera de tomar conciencia de formamos parte de una red es vernos la cara periódicamente.
- **SOD / Préstamo interbibliotecario:** las bibliotecas de Unijes tenemos un acuerdo, al que también se adhieron las universidades del CEU (Universidad San Pablo CEU Madrid, UCH Valencia y Abbat Oliva Barcelona), por el que nos servimos préstamo interbibliotecario sin aplicar el coste de la tarifa Rebiun. Es un acuerdo menor, ya que la tarifa son 8€, pero es algo mayor si monetizamos el coste que muchas veces supone la coordinación con nuestros departamentos de Administración para la realización de las facturas y de las transferencias correspondientes. Es un acuerdo, por nuestra parte, no excluyente y abierto a otras instituciones del ámbito Rebiun que quisieran unirse de forma recíproca. Además, este es un acuerdo “valiente” por parte de las bibliotecas grandes, en nuestro caso Deusto y Comillas porque ellas serán siempre centros principalmente emisores de préstamos, y con el acuerdo no ganan. Es un acuerdo que beneficia a centros pequeños, como es el caso de Loyola.

En estas Jornadas aprovecharé para estrechar lazos también con nuestra vecina Biblioteca Diocesana de Córdoba.

- **Compras/suscripciones consorciadas/conjuntas:**
 - o Recursos electrónicos: una compra o suscripción consorciada (esto es, realizada por un consorcio o una central de compra) está aún lejos de producirse en el seno de BibUnijes, porque para ello sería necesario que previamente nosotros o la propia Unijes se constituyera en consorcio o central de compras, y que luego facturara a cada institución en función de los acuerdos a los que se llegaron (a partes iguales, por tamaño medido en alumnos...).

Sí que se han suscrito bases de datos con un descuento al haber hecho la adquisición más de una universidad. Ha sido el caso de *Statista* (plataforma online de información estadística) y lo va a ser el caso de *E-libro* (plataforma de libro electrónico en español). En este último caso el descuento beneficia más a las universidades grandes (Deusto y Comillas) ya que Loyola disfrutaba de un

precio muy ajustado por ser una universidad pequeña y aún en formación, y el descuento que conseguirá es testimonial. Previamente se ha estudiado los recursos electrónicos y precios pagados por cada universidad, para ver la posibilidad de comprarlos de forma conjunta, aunque esta posibilidad se presenta más fácil en recursos nuevos, más que en aquellos de los que ya somos clientes todos.

- **Compartir recursos:** en esta área sí que hemos conseguido avances significativos y con beneficios multilaterales, sobre todo con la Facultad de Teología de Granada.
 - o **SIGB:** desde 2016 la Facultad de Teología está utilizando nuestro SIGB Amicus/Librisuite; desde 2015 tenían la “invitación” de Baratz de migrar de su sistema cliente servidor Absys al entorno web de AbsysNet, para lo cual además debían desembolsar un importe no barato (teniendo en cuenta que era la misma empresa, el mismo programa y el mismo producto); tras invitarlos a venirse a nuestro SIGB, con un pequeño desembolso para costear la migración, a partir de ese momento, Teología está trabajando con un SIGB en un entorno web y a coste cero (y para nosotros no ha supuesto un incremento en el precio de mantenimiento del programa gracias al buen hacer de la empresa detrás del programa, Scanbit). Aunque compartimos programa de gestión y de visualización del catálogo (OPAC) se trata en realidad de dos vistas: cada uno trabaja con su parte del SIGB y tiene un OPAC propio (aunque de diseño parecido)

En una siguiente fase está planteada la propuesta de unificar procesos dentro del programa de gestión y trabajar de forma más eficaz compartiendo registros y tareas de proceso técnico, aunque cada uno siguiera teniendo su propio OPAC, en el que aparecerían (o no) los registros del otro. Esta unificación de programa de gestión facilitaría, además, abordar la cuestión de una política coordinada de adquisiciones de monografías, así como de suscripción de publicaciones periódicas.

También está como proyecto incluir determinadas colecciones de la Facultad de Teología en el próximo repositorio institucional de la Loyola. Aunque el repositorio, por cuestiones de personal, o más bien por cuestiones de “falta de personal”, nacería en un primer momento centrado en la producción científica de la Universidad (artículos, ponencias, libros...), se contemplan algunas colecciones más y, entre ellas, algunas con contenidos propios de la Facultad de Teología, como podrían ser algunas series del Archivo del campus de Cartuja y obras destacadas de su biblioteca, patrimonio bibliográfico que incluye incluso algún incunable, y que en su día fue digitalizado por la Junta de Andalucía pero no llegó a subirse al catálogo colectivo de patrimonio bibliográfico.

- o **Recursos electrónicos:**
 - Facultad de Teología de Granada: en el campo de los recursos electrónicos, por parte de Teología, el ahorro económico en la licencia y el mantenimiento de Absys les permitió abordar la suscripción a la base de datos *ATLA Religion Database* (gracias también a la discontinuación de algunas suscripciones en papel no muy usadas, especialmente caras y que estaban online en ATLA). Gracias al acuerdo de colaboración a nivel bibliotecario entre Teología y Loyola, y al visto

bueno de Ebsco, Teología da acceso a Loyola a dicha base de datos, por lo que en este caso concreto ambas instituciones nos hemos beneficiado mutuamente sin aumentar gastos: Teología con un SIGB gratis, y Loyola con acceso a ATLA. Previamente, y de nuevo con el visto bueno de los editores/distribuidores de bases de datos (en buena parte porque el tamaño de la Facultad no le hubiera permitido suscribir gran parte de esos recursos electrónicos por su cuenta), Teología ha podido acceder de forma gratuita a todos los recursos electrónicos suscritos para la Universidad Loyola.

- INEA (Valladolid): Loyola e INEA está colaborando también a nivel institucional, con la creación de cursos online con el reconocimiento de la Universidad Loyola Andalucía; a nivel de Biblioteca, INEA también accede a todos los recursos electrónicos suscritos por parte de Loyola”

Hay algún proyecto más de colaboración, aunque sin concretar nada, con la AUSJAL (la asociación de universidades jesuitas de América Latina), con los colegios SAFA, con el colegio Portaceli (Sevilla), o con el Seminario de Jaén, pero todos ellos responden a un patrón común: crear redes, tejer complicidades y colaboraciones, y compartir conocimientos y recursos.

Quizás la vía en la que Loyola ha colaborado y compartido recursos con otras bibliotecas no sea extrapolable a otras instituciones, de tamaño o características diferentes, pero me alegraré si después de estas maravillosas jornadas consigo despertar en alguno de los presentes una idea, una luz, para que, colaborando, compartiendo, tejiendo relaciones, lanzando puentes, nuestras respectivas bibliotecas consigan mejores recursos y servicios para nuestros usuarios y para nuestras instituciones.

Muchas gracias.

Biblioteca
Universidad Loyola Andalucía

Fran Cortés
fcortes@uloyola.es

“en todo amar y servir”